

CORUÑA

MODERNA

REVISTA SEMANAL.

AÑO I

*

*

*

LA CORUÑA 16 DE JULIO DE 1905

*

*

*

NÚM.º 20

Nuestros escultores

Eugenio Duque, el artista mimado un día por el pueblo madrileño, cuando la musa del arte acariciábale con sus gracias y le brindaba con la fortuna, es el autor del hermoso medallón en barro, cuyo fotograbado reproducimos, y que representa en bajo relieve el busto de nuestra inmortal heroína María Mayor Fernández de la Cámara y Pita.

Duque no ha sido ni es una vulgaridad, sino un escultor de cuerpo entero que ha tenido educación refinada en aquella Roma donde todo es magestuoso, el arte tiene asiento perpétuo y al que vale y se distingue, se le expide honrosa patente de artista: él la alcanzara á los 19 años obteniendo medalla de oro en la exposición nacional de Bellas Artes en 1860 por su estatua *Cardenal Cisneros*; y otra recompensa análoga el 64 por la de *D. Juan de Austria*.

Sus obras monumentales como la del *P. Maria-*

na, levantada en Talavera de la Reina, la de *Alfonso XII* en Aranjuez, el *Escudo* de la puerta principal de la verja del Ministerio de la Guerra, los bustos de *Cristino Martos*

y del Arquitecto *Francisco Jarreño* y tantas otras obras de mérito, acusan las disposiciones envidiables de Duque, hoy convecino nuestro, quien no hace muchos años hizo la estatua del *Marqués de Amboage*, que adorna una de las principales plazas de la vecina ciudad de Ferrol, y últimamente el busto del inmortal músico gallego Juan Montes, el autor de las inspiradas baladas.

El cincel de Duque, apesar de los años, no descansa; la fortuna no quiere acariciarlo, porque esta voluble divinidad no concede sus favores más que á los ineptos y á los parlanchines.

Consuélese el artista, que en el caso de él, abundan en la tierra millares de mortales.

FUCO DE TABEAYO.



UNA MISA EN EL CONVENTO DE CAABEIRO

Ciento setenta ó ciento ochenta kilos de persona decente colocada en un fornido carro del país, y cristianamente resignada á despeñarse, á cambio de presenciar el espectáculo más grandioso, más sublime que la caprichosa Natura ha tenido á bien colocar entre los ríos Eume y Lesín.

Es el descenso desde lo alto de la sierra hasta el Monasterio de Caabeiro, algo imposible de concebir á sangre fría. Una serie de *petoutos*, cada cual más grande y colocado en la forma más difícil de ser trepado, y una variadísima colección de precipicios que al menor descuido convierten en *brétema* á la persona mejor constituida, proporcionándole al mismo tiempo billete de primera clase, sin vuelta, para el expreso de la eternidad.

Los que llegan a pie á la falda de aquellos picachos, por muy *turistas*, por muy arqueólogos que sean, buscan antes de dedicarse á la contemplación de las mil bellezas que aquellos paisajes ofrecen y de entregarse de lleno á las investigaciones históricas y arqueológicas que las labradas piedras del suntuoso Monasterio puedan ofrecerles, un rinconcito oscuro en donde corra alguna brisa para desembarazarse de cuello, puños, chaqueta y sombrero, y empapar dos ó tres pañuelos con el sudor de sus respectivos rostros.

Los que no somos *turistas* ni arqueólogos, y además hacemos el descenso en carro del país, llegamos abajo ávidos de encontrar primero un lecho para morir tranquilos y una mano cariñosa después que le ofrezca á uno dos ó tres litros de agua, con unas onzas de azúcar y unas gotas de cognac; cuando poco á poco recobramos nuestra personalidad, nos convencemos que somos seres muebles y hacemos una tontería en morirnos por aquello.

Y cuando uno vuelve á sentirse persona de todo, entonces si que aquellas elevadísimas alturas cubiertas de vegetación desde la base á la cúspide, son hermosas, que el peñón sobre que se eleva el convento es imponente y que los ríos Eume y Lesín jugando y escapándose por entre aquellos guijarros en los cuales dejan como tenue recuerdo montoncitos de espuma blanca, le incitan, le provocan á uno á decirles cosas en odas anacreónticas ó pastorales.

Pero dejemos estas cosas para aquellos que las entiendan; conformémonos con que aquellas piedras sean del siglo XII; no opongamos obstáculos en creer que San Rosendo fué uno de los primitivos moradores del Monasterio y expliquemos el por qué nos hemos reunido allí el 9 de Julio.

Una misa á grande orquesta fué el pretexto del cual se valió el espléndido propietario del Monasterio, nuestro querido amigo D. Pío García Espinosa, para reunir allí á un buen número de elementos jóvenes de lo más selecto de la sociedad coruñesa, quienes haciendo gala de sus excelentes cualidades interpretaron la misa como verdaderos maestros.

De director organista y barítono, todo en una pieza, encargóse D. Rafael García de la Riva que lució una vez más sus buenisimas condiciones de artista consumado, y le secundaron cantando y tocando diferentes instrumentos los señores Otero, Tella, Ucha, Reguera, García Novoa, Labarta y otros.

Por la tarde y en las diferentes azoteas que sirven de descanso á las escaleras que conducen á la casa donde habitaban antiguamente los monjes, organizáronse alegres bailes siendo de sorprendente efecto los globos grotescos que aquellas sencillas gentes despedían entre risas y aclamaciones diciendo: *Abí vay ó jordo, abí vay ó jordo*, calificativo con que se me conoció á mí desde que llegué á Caabeiro.

Las formidables bombas de dinamita al devolver al convento el ruido de la detonación que cien ecos diferentes

se encargaban de recoger, le daban la apariencia del centro de una verdadera batalla campal.

Las guapísimas hijas del anfitrión y la no menos guapa y simpaticuísima señorita de Otero, sobrina del Sr. García Espinosa eran los frailes del convento que nos esperaban disputándose las unas á las otras la tarea de hacernos pasar allí unos días deliciosos.

Unánle ustedes á esto las bellezas naturales del país y el cariño con que el Sr. García Espinosa y sus hijos varones, acojen siempre á sus amigos, y comprenderán la facilidad con que mis compañeros de excursión se olvidaron de los malos ratos pasados al bajar la cuesta, la facilidad también con que yo relegué al olvido la poca flexibilidad de los muelles de aquel carro del país y la honda tristeza con que los unos volvieron de nuevo á trepar por las aguzadas piedras y la desesperación con que yo me convertí de nuevo en inmueble agachándome entre la paja del carro chillón que me había de poner otra vez en la cúspide de la montaña.

PICADILLO.

PARA «CORUÑA MODERNA»

¡AH!

¡En vano gritaré! ¡Jamás se ha oído la voz del pobre si pidió justicia!... más dime tú: ¿por que de mí te alejas cuando más te quería?

¡Mal haya la ambición desordenada que tanto puede sobre tí!... ¡Maldita la hora en que el ansia de brillar te ciega y el oro te fascina!

¡El oro!... ¿donde está, donde se oculta? ¡Dilo y has de tener oro enseguida, que si está en las entrañas de la tierra yo voy por él á sus entrañas mismas!

¡Yo seré rico, si, yo seré rico! ¡Yo tendré todo lo que tu alma ansía! Palacios, trenes, pajes y doncellas y espléndidas comidas.

Y oro sin fin para que tu me mires, para que tu me quieras... ¡Oh, que dicha! y entonces si que gritaré muy alto ¡esa mujer es mía!

¡Dime donde está el oro si lo sabes! ya ves que te lo pido de rodillas!... —El oro... está en mis labios, en mis besos, ...en mi belleza, en fin; en mis caricias...

SEGUNDO LOZANO.

Madrid, Julio, 1905.

ECLIPSE TOTAL DE SOL EN ESPAÑA

El día 30 de Agosto próximo, se verificará un eclipse total de sol, visible en nuestra península, y que hace tiempo aguardan con ansiedad los astrónomos, pues la duración y condiciones del eclipse permitirán hacer importantes observaciones.

La zona del eclipse empieza en el Canadá, al sur del lago Winnipeg, atraviesa el Undson, llega al Atlántico por el Norte de Terranova, atraviesa España de NO. á SE., pasa por las Baleares, el Mediterráneo, Argelia, Túnez, Tripolitana, Egipto, Mar Rojo, y termina en las costas orientales de Arabia. En esta región empieza el eclipse cuando el sol va á su ocaso, mientras en la región occidental principia al salir aquél.

En la región mediterránea las horas de observación son más propicias que en cualquier otro punto de la larguísima faja, que ocupa una extensión de más de 140° de longitud, por unos 200 kilómetros de anchura.

El sol se ocultará, á las doce y veintiseis minutos, en la costa occidental de la Península, y á la una y treinta y seis minutos en Mallorca.

En el eje de la zona la duración del eclipse será de tres minutos cuarenta y cinco segundos, mientras el eclipse de 1896 sólo alcanzó un minuto cuarenta segundos.

Las principales ciudades situadas en el cono de la sombra son, en España: La Coruña, Oviedo, León, Burgos, Zaragoza y Tortosa.

En Valencia se eclipsarán las 999 milésimas del disco solar.



La Liga de Amigos, que este año hace milagros para que las fiestas resulten espléndidas, ha tenido la feliz idea de elegir una comisión que á su vez se dividió en varias subcomisiones, para recabar de los vecinos de la calle Real su concurso pecuniario con objeto de adornarla los días que los festejos duren.

Ni un solo vecino de los atracados por la simpática comisión ha dicho que no. Quien más quien menos, todos se inscribieron gustosos para que la calle Real presente el más animado de los aspectos.

Hubo, sin embargo, algún patricio de aquellos á quienes de veras interesan las fiestas—porque es industrial y cuanto más animación, más reclamo y más venta—que al ser requerido por los comisionados dijo:

—Nada, nada, nada; ni una pesetita ¿saben? No puede ser, no hay cuartitos.

Fué un golpe verdaderamente sensible.

Así lo declara la comisión que recibió la negativa.

*
**

—¡Gran noticia! Ya ustedes pueden frotarse las manitas de gusto y darse mutuamente la enhorabuena.

—¡Qué pasa? ¿Han comenzado las obras para terminar la carretera del Pasaje? ¿Se restableció la Capitanía? ¿Se anuló el impuesto de arrastres?

—Nada de eso: el Gobernador nuevo gestiona el aumento de policías en la Coruña, con lo cual dicho se está que se acabarán los robos, las broncas en la vía y que no habrá ni matones, ni puñaladas.

—Pnes yo creo todo lo contrario y me atrevo á desengañar á tiempo al Gobernador para que no aumente gastos de personal. Aquí no se necesita que los guardias sean muchos. No está el *quid* en la cantidad, sino en la calidad.

*
**

Las audiciones musicales que por las noches venían celebrándose en un café, para hacer menos sensible la supresión de *gotas* no continuarán ya porque el dueño lo acordó así, anunciándolo en los periódicos locales.

La verdad es que tiene razón ese industrial.

El cante *jondo* y el guitarreo no se han hecho para nuestro país porque algunos sujetos, poco acostumbrados á lo flamenco, en cuanto oyen un par de coplitas, provocan una bronca como la que ocurrió hace pocos días.

Conque lo más sensato es que no haya notas... contundentes.

EL CIEGO DE LA ESQUINA.

EL VIAJE DE LA "NAUTILUS"

Desde Rio Janeiro

Los gallegos aquí residentes nos han dispensado un entusiasta recibimiento á los que en viaje de prácticas tripu-

lamos la corbeta de guerra *Nautilus*, que ha pocos meses salió de Ferrol.

Muy agasajados fuimos también por el «Casino Español», que, al igual del «Centro Gallego» celebró una solemnisima velada; á ella asistió toda la oficialidad franca de servicio y gran número de guardias marinas.

Con el Ministro de España en aquella República, fueron los Jefes de la *Nautilus* á visitar al Presidente, quien los recibió con gran afabilidad y suma cortesía, devolviéndoles más tarde la visita en su nombre el Barón de Rio Branco, Ministro de Relaciones exteriores, por impedirle una ligera indisposición poder verificarlo personalmente.

Satisfechísimos quedamos de nuestros conterráneos por la acogida de que fuimos objeto en este país, y muy halagadoras son por lo tanto estas noticias que comunico á los lectores de CORUÑA MODERNA.

De Rio Janeiro se dirige la *Nautilus*, á Santa Elena, calculándose que rendiremos viaje en el Ferrol en la primera quincena del próximo mes de Agosto.—Lázaro.

(A bordo de la *Nautilus-9-VII-905*).

DE LA MATANZA DEL CERDO

El acto de la matanza del cerdo tiene también sus intrínquilis en el arte culinario.

No se reduce á privar al animalito de la existencia, sino que para ello hay que valerse de ciertas y determinadas reglas y echar mano de personal idóneo y competente, sin cuyo requisito la muerte del puerco sería una muerte vulgar y semejante á la de otros animales que dejan su nombre oscurecido y los hechos más salientes de su vida rodeados de las más densas tinieblas.

¿Qué es un burro después de muerto? ¿Para qué sirve?.....

En los tiempos antiguos podían utilizarse sus restos como arma ofensiva y defensiva. Así nos lo demuestra Caín dando muerte á Abel con una de las quijadas del referido animal.

Hoy Lafouché, Remington, Smith, Maüser, Hontoria, el diputado Llorens y otros varios autores, han demostrado en el terreno de la práctica que esas armas son de poca precisión, haciéndolas desaparecer casi por completo y sustituyéndolas por otras de resultados más rápidos.

A ningún hermano se le ocurre valerse del huesecito para privar de la vida á su colateral. Lo menos que usa es una pistola Lafouché de dos cañones.

Demostrada ya la inutilidad de ciertos seres, una vez que han cumplido su misión en la vida, volvamos de lleno al cerdo.

Y aquí si que tendrían campo los griegos para desarrollar su teoría sobre la Metempsicosis, pues un cerdo, hoy es cerdo, y mañana lo ven ustedes encarnado, transformado ó metamorfoseado, ora en el delicado salchichón de Lyon, ora en la succulenta cabeza de jabalí falsificado, ya se encarna en un jamón de York, ó ya se desfigura en la deliciosa y nutritiva butifarra catalana.

Todo él transmigra á otras regiones superiores, pues no cabe duda que pierde su misera y denigrante condición social para convertirse en multitud de sublimes y delicadas viandas con que *espiritualizan* el estómago desde el más elevado personaje hasta el más modesto menestral.

Por eso su muerte tiene que ser rodeada de cierto aparato, y he de permitirme describirla, procurando ajustarme en todo á la realidad.

Una voz suave y melodiosa entona un *¡quino! ¡quino!*, y una mano traidora traza con granos de maíz el camino desde el establo al cadalso.

Valiéndose de medios convincentes, dos ó tres forni-

dos ciudadanos sujetan al animal y le hacen ver la necesidad de acostarse en el banco, hecho lo cual, el verdugo, dichas las palabras de rúbrica, le atraviesa con cuchillo, abriéndole una herida punzo-cortante de treinta ó cuarenta centímetros de profundidad, que comprende desde el lado izquierdo de la epiglotis hasta la aúvicula derecha, poco más ó menos.

Surge la hemorragia, y la abundante emanación de sangre es recogida en blanco barreño y agitada sin cesar por el brazo de delicada dama.

Una prosaica cebolla cierra la herida cuando ya no da más jugo, y la dama continúa en su movida operación hasta que la sangre está completamente fría.

El cadáver en estas condiciones pasa al negociado de chamusco; y con pajas encendidas es recorrido en todo su cuerdo con objeto de dejarle el cuero cabelludo liso como la palma de la mano, operación que, si no completa la acción demoledora del fuego, es terminada después con un afilado cuchillo, previo el correspondiente baño de agua, aunque en este caso haya que suprimir el jabón.

La extracción de los cascos ó pezuñas remata esta faena.

Puesto el cerdo panza arriba se le da un corte á lo largo del vientre con el inocente objeto de extraerle los intestinos, y una vez conseguido esto y limpio el animal interior y exteriormente, se cuelga, bien por la boca, bien

por las patas de atrás, colocándole dos gruesos palos en el interior para que quede abierto, y dándole otro corte que comprende desde la cabeza hasta el rabo, para recrearse ante la contemplación de los tocinos.

Ya va siendo tiempo de dejar al animal tranquilo, por lo menos veinticuatro horas, en sitio fresco y resguardado de gatos, ratas y otros roedores por el estilo, é iremos á la cocina á realizar las operaciones preliminares á la confección de morcillas y demás, que luego describiremos, llevando convenientemente colocados en un platito el hígado y los riñones para tenerlos listos á la hora de almorzar.

(Del libro «La cocina práctica.»)

EPIGRAMA

Riñendo con Lucas Diestro,
le dijo ayer la tía Gila.

—Valiente será el cabestro
que te sacó á ti de pila.

Y replicóle el simplón:

—Yo de pilas nada sé;
quien me sacó de un pilón,
fué su marido de usted.

GÉNERO «CHICO»

Inauguración de la temporada en el Teatro Pardo Bazán

Anoche se verificó la inauguración de la temporada de verano en el Teatro-Circo Emilia Pardo Bazán, debutando con lisongero éxito la compañía cómico-lírica, que dirige el distinguido primer actor D. Eliseo Sanjuán.

El numeroso y escogido público que concurrió al coliseo de la Marina, salió muy complacido de la interpretación que se dió á *El húsar de la guardia*, obra estrenada con bastante acierto.

La tiple Srta. Carmen Hidalgo ha cosechado muchos aplausos en su presentación ganando las simpatías del auditorio.

También se representaron *Los Bohemios* y *Congreso Feminista*.

En la citada compañía figura el personal siguiente:

Tiples. Srtas. Julia S. de Campos, Rosario Delgado de Muñoz, Sofia Romero, Concha G. Zapatero, Victoria Puelma, Carmen Villaboa.

Partiquinas: Amparo Fernández, Joaquina Arrieta, Asunción Vendra.

Actores: D. Isidro Soler, D. Rafael de Arcos; barítonos,

D. Juan Moro y D. Miguel Marín; bajo, D. José Hidalgo, y actor genérico, D. José Rodenas.

La compañía del Sr. Sanjuán estrenará durante la temporada las obras que se citan á continuación:

El túnel, Las estrellas, Mal de amores, La vara del alcalde, Music-Hall, Frou-Frou, El contrabando, El perro chico, La peseta enferma, La tragedia de Pierrot, El príncipe ruso, ¿Quo vadis?, El pasacalle, La Bohème, Las chismosas, La mulata 3 actos, La pícaro lengua, España en París, La casita blanca, La puñalada, La buena moza, El alma del pueblo, Vida Galante, La cuna de Jesús y Sangre roja, esta última original del ilustre dramaturgo D. Manuel Linares Rivas.

Además de las citadas, subirán á escena *El barquillero, San Juan de Luz, Terrible Pérez, Mozo cruo, La vendimia, El puñao de rosas, El santo de la Isidra, La fiesta de San Antón, La reina mora, Los trasnochadores, La marcha de Cádiz, Los pícaros celos, Dolorettes, Los bohemios* y otras muchas.



D. ELISEO SANJUAN, DIRECTOR DE LA COMPAÑIA



D. LUIS DE ARMIÑAN

NUEVO GOBERNADOR CIVIL DE LA CORUÑA

PLANTAR UN ROBLE

DIALOGO ENTRE DON SIMÓN Y LA MUERTE

Habitación lujosamente amueblada.—Son las doce de la noche.

Don Simón.—(Repanchigado en su poltrona.) ¡Ya estoy en la cúspide de la montaña de las grandezas! ¡Caracoles, qué trabajillo me costó llegar aquí! Eramos muchos millares de hombres á trepar por aquel interminable camino, empinado, resbaladizo y tan estrecho, que á duras penas cabían por él dos personas á la par. Yo iba siempre con la mirada fija en la altura, echando los hígados por la boca, sin tomar aliento, ni retroceder jamás una línea. A los que caían delante de mí, les pasaba por encima, estrujándoles la cabeza. A los que me cerraban el paso, los empujaba por la pendiente, é iban, dando vueltas como los erizos, á estrellarse en el fondo de la montaña. Así fué como palmo á palmo, y á fuerza de puños, tras una lucha titánica de más de medio siglo, logré alcanzar la deseada meta. ¡Cuánto lastre he tenido que soltar para correr más libremente! Primeramente, arrojé la juventud; y abrazados á ella, fueron rodando por el monte abajo, la fe, el amor, la alegría, la generosidad y el desinterés. ¡Aún parece que siento sus angustiosos gritos de agonía! El corazón también me pesaba mucho, y se lo eché á los perros; pero no lo quisieron, no sé si por duro ó por amargo. Después arrojé la consideración al prójimo, la piedad, el agradecimiento, la honradez y otra porción de chirimbolos inservibles. Al cabo, no quedándome ya otra cosa que tirar, tiré la conciencia, que era el objeto de más peso que llevaba encima. (Pausa.) ¡Ahora, á gozar de mi triunfo! (Se oyen tres golpecitos á la puerta.) ¿Quién diablo llama ahí?

La muerte.—(Filtrándose por la pared y poniéndose delante de don Simón.) Soy yo, Simón.

Don Simón.—¿Y quién eres tú, que con tanta familiaridad te atreves á tratarme á mí?

La muerte.—¿No me conoces, Simón? Soy la Muerte.

Don Simón.—(Indignado.) ¡La Muerte! ¡Vaya una hora intempestiva que escoges para venir aquí!

La muerte.—Créeme, Simón, para mi llegada todas las horas parecen intempestivas.

Don Simón.—Vamos á ver. ¿Y á quién buscas?

La muerte.—A tí, mi viejo Simón.

Don Simón.—¿A mí? ¡Caramba, qué poca oportunidad! ¡Te se ocurre venir precisamente hoy, que acabo de llegar á la cumbre, y aún no he tenido tiempo de saborear el triunfo!

La muerte.—¿Qué triunfo?

Don Simón.—¿Qué triunfo ha de ser? El mío.

La muerte.—¿Y quién crees tú que eres?

Don Simón.—Soy el Excmo. Sr. D. Simón...

La muerte.—(Interrumpiéndole.) ¡Basta, basta! ¡Estás equivocado de medio á medio! Todos tus nombres y títulos, no son más que un

largo epitafio sobre un montón de huesos y pellejo. ¿Para quién trabajaste en balde toda la vida, Simón? Para un ser fantástico, imaginario, que no existe.

Don Simón.—Entonces, ¿yo no soy nadie?

La muerte.—Eres la escoria, y el último resto de una serie de Simones que se han sucedido unos á otros en el transcurso de tu existencia. Ésos Simones han muerto ya todos. Me los he ido llevando poco á poco, átomo tras átomo.

Don Simón.—Pero, ¿qué disparates estás diciendo ahí?

La muerte.—Mira: para convencerte, voy á darte una sesión de cinematógrafo, con películas reproductoras de tu pasado. Fíjate en el primer cuadro que proyecto en el lienzo blanco de esa pared. ¿Ves aquella casita de aldea rodeada de árboles?

Don Simón.—Sí; es la antigua casa de mis padres.

La muerte.—¿Y conoces á aquel niño que está jugando en el balcón?

Don Simón.—¿Pues no he de conocerle? ¡Ese niño, soy yo!

La muerte.—No, ese niño no eres tú. ¿Qué hay de común entre vosotros? Ese fué uno de los Simones que desaparecieron en el transcurso de tu existencia. No hay en tu caduca personalidad, ni un solo átomo de aquel tierno cuerpecillo, ni de aquella alma virgen. Si retrocediendo más de medio siglo, pudieras presentarte tal como hoy eres, á los padres de esa criatura y decirles: *yo soy vuestro hijo Simón*, se echarían á reír y te tomarían por un loco. ¿Trabajaste para conseguir la realización del ideal de aquel Simón Fernández? No, su ideal era muy barato: un caballo de cartón con ruedas. ¡Ya ves! ¡No te hubiera costado arriba de tres pesetas! Ahora voy á mostrarte otro cuadro. Fíjate bien. Por la polvorienta carretera llena de gente, vuelve de una romería esa amartelada pareja. ¡Mira qué juntitos van, cómo se aprietan la mano! El es un joven de 20 años, fuerte, alegre, pletórico de vida; ella, una morenita de 16 abriles, guapa, graciosa, que forma dos hoyuelitos en la cara cuando se ríe, y tiene unos ojos, negros como las moras maduras. ¿Los conoces, Simón?

Don Simón.—Sí; el joven aquel soy yo.

La muerte.—No; ese es otro Simón Fernández, que nada tiene que ver contigo. Compara su brillante mirada, con tus ojos fríos, hundidos en las órbitas; su cabello negro, con esos cuatro pelos blancos que llevas pegados á la nuca; su esbelto talle, con tu cuerpo encorvado como medio arco de un puente ruinoso; su espíritu ardiente, albergue de todas las generosidades, con tu alma negra, nido de todos los egoísmos. ¿Trabajaste tú para ese Simón? No; su ideal era vivir tranquilo y modestamente; al lado de aquella hermosa, pobre y sencilla muchacha, con la que estaba en vísperas de casarse. Tan diferentes sois el uno del otro, que si el tal Simón te pidiese consejo, seguramente le sacarías de la cabeza, la idea de semejante matrimonio.

Don Simón.—¡Y con muchísima razón! ¡Gracias que la chica supo morirse á tiempo, librándome de cometer tamaño disparate! El hombre necesita para ser feliz, una mujer de peso, modales distinguidos y bien dotada.

La muerte.—¿Bien dotada de qué? ¿De virtud ó de hermosura?

Don Simón.—No, no; de dinero. ¡Lo demás, es música celestial!

La muerte.—¿Lo ves? Tú supeditas el amor á las matemáticas. Así, calculado friamente, no es el matrimonio la fusión de dos almas, sino la reunión de dos egoísmos en uno solo. ¡Mira, qué distinto del tuyo, era el modo de pensar de ese otro Simón Fernández! Ni en el alma, ni en el cuerpo, os parecéis absolutamente nada. Ni siquiera son iguales vuestros temperamentos: el suyo, era nervioso, y el tuyo, linfático. Otros varios Simones más, podría enseñarte que en nada se parecen á tí.

Don Simón.—¿Pero cómo he podido cambiar de ese modo? ¿No dicen que genio y figura hasta la sepultura?

La muerte.—Ese es un refrán tan estúpido como otros muchos, que andan en boca de los rutinarios. Lo de empeñarse en sostener los caracteres de los personajes hasta el último momento, sólo se ve en el teatro. En la vida real, todo cambia y se renueva constantemente: cuerpos y espíritus.

Don Simón.—Bueno, Muerte; si no he trabajado para los Simones Fernández anteriores, que se han desvanecido como fastasmas entre las brumas del pasado, trabajé para el Simón actual. Para el que está aquí sentado. ¡Para mí! Vete. Déjame saborear mi triunfo, y gozar un instante de la vida, ya que hasta hoy, ocupado en mi único objetivo, no he podido detenerme á disfrutarla.

La muerte.—¡Pobre Simón! ¿Qué goces quieres proporcionarte? ¿El de comer bien? ¡Cál! ¡tu relajado estómago ya no está para esos trotes! ¿Los del amor? Mírate al espejo y dime si á tu edad y con esa figura, puede quererte ninguna mujer como no sea por el vil interés. ¿La lectura de un buen libro, la audición de un inspirado trozo musical ó la contemplación de una hermosa pintura? No está tu espíritu educado para sentir la belleza artística y recrearse en ella. ¿Los de amistad? Tienes infinidad de conocidos que te adulan á todas horas; pero en tu larga vida no has sabido conquistar ni un amigo verdadero. Ibas á tu negocio y nada más. Los otros hombres que encontrabas en tu camino, ó eran estorbos que tirabas á un lado ó escalones por donde subías. ¿A qué llamas pues, Simón, saborear tu triunfo ó gozar de la vida? Ni siquiera te queda la satisfacción de haber ejecutado una obra buena. ¿Qué has inventado para el mejoramiento de la humanidad? ¿A quién has hecho hombre? ¿A qué naufrago de la vida has tendido una mano salvadora? Desengáñate, viejo chivo: de tu paso por el mundo, no quedará

ni el rastro que deja una liebre. ¡Ni siquiera tu vanidad ha triunfado! Tus títulos de miembro de cien Academias y Presidente honorario de no sé cuantas sociedades, irán á parar, con tus discursos huecos, plagados de lugares comunes, al carro de la basura. Tu entierro será suntuoso. ¡Hasta es probable que te rindan honores de Capitán General! La multitud se apiñará en las calles del tránsito, para ver pasar el fúnebre cortejo. ¡Qué de vistosos uniformes! ¡Qué interminable hilera de carruajes! ¡Cuántas coronas! ¡Cuánto oropel! Aquello constituirá un festejo gratuito; una especie de entierro de la sardina. Detrás de ti pasará, camino del mismo cementerio, un pobre desheredado, un anónimo, sin más acompañamiento que un amigo. ¡El único que tenía! Pero la silenciosa lágrima que aquel verdadero amigo verterá sobre su humilde tumba, tendrá más valor que todas tus coronas de trapo, los panegíricos que dediquen á tu memoria y las pompas con que te despidan, incluso los honores de Capitán General. Y en tu rico mausoleo de mármol, cubierto de inscripciones, serás más digno de lástima, pobre Simón, que aquel infeliz desheredado de la fortuna, con una vara de tierra por encima y una tosca cruz de palo sin nombre ni fecha. ¡Ahí tienes tú á lo que quedarán reducidos todos tus triunfos.

Don Simón (emocionado).—¡Me parece que tienes razón; pero ya es tarde para enmendar mis yerros! Estoy dispuesto á seguirte ya que no me queda otro remedio; pero antes, permíteme disponer una buena obra. ¿Qué me aconsejas? ¿Dejaré toda mi riqueza á los pobres?

La muerte.—¿Para qué? Antes de llegar á ellos ya se habrá disuelto entre las manos de unos cuantos egoístas como tú.

Don Simón.—Entonces ¿qué debo hacer?

La muerte.—Ya que por la actual generación no has hecho nada, haz algo por las venideras. ¡Planta, siquiera, un roble!

Don Simón.—¿Quieres burlarte de mí? ¡Un roble! ¿Para qué?

La muerte.—Para castigar tu propio egoísmo. Quien al fin de su vida planta un roble en el alto del camino, para que dentro de cincuenta años pueda descansar bajo su protectora sombra un desconocido viajero muerto de fatiga, da prueba de un amor al prójimo y de un desinterés y una generosidad sin límites.

Don Simón.—Si no es más que eso, subiré ahora mismo, antes de romper el día, á la pelada cumbre de esa cuesta que hay á la entrada de esa ciudad, y plantaré, no digo un roble, sino un bosque entero.

La muerte.—Bien: Te concedo dos días para plantarlo: ¡Hasta luego, mi viejo Simón!

Cien años después, subía por la empinada cuesta que conduce á la ciudad, un fatigado caminante, cubierto de sudor, y ansioso por alcanzar la cumbre, donde se reflejaba un espeso robledal.

Al llegar al bosque, tendióse debajo de uno de aquellos grandes robles seculares, y sintiendo por todo su cuerpo una dulce sensación de bienestar y frescura, exclamó: —«¡Qué bien se está aquí! ¡Bendito sea el que plantó estos árboles!»

¡Y al oírlo, el espíritu de don Simón, se estremeció de gozo!

ENRIQUE LABARTA.

Villaverde

Ayer falleció en Madrid, D. Raimundo Fernández Villaverde. Su muerte inesperada, producida por un ataque de apoplejía, ha causado verdadera impresión. Dos veces figuró el ilustre hombre público al frente del Gobierno, y antes había desempeñado los Ministerios de la Gobernación y Hacienda.

Fué presidente de las Cortes y su figura eminente desde el punto de vista de la ciencia financiera, era respetada con admiración por parte de propios y extraños.

La autoridad indiscutible de Villaverde en materias económicas, alcanzó gallardo triunfo con sus tan discutidos presupuestos confeccionados á raiz de la pérdida de nuestras colonias.

Descanse en paz el sabio hacendista.



Dibujo tomado de una instantánea del Sr. Villaverde saliendo de Palacio el 26 de Enero último, con el encargo de formar Gabinete.

EL VERANO DEL AMOR



—Fijate Antonio que pasa el tiempo, que el sol se va, y que tú no te decides, y que yo adelgazo más cada vez....

—No te impacientes.

—Es que dice mi mamá que ya van cinco veranos de noviazgo.....

—¡Soledad..... y cinco inviernos!

—En casa todos te conocen ya por «el novio de verano».

—Pues chica, no hablemos más ¡De verano! y que halles otro de invierno que abrigue más.

INFORMACIONES

Ecós de Sociedad

Se halla en la Coruña el coronel de infantería, D. Timoteo de Orozco.

Ha salido para Francia, el diputado provincial y acaudalado banquero, D. Plácido Castro Rivas.

Procedente de la Corte llegó á Coruña, de paso para sus posesiones de Cabañas (Puentedeume) D.^a Consuelo Velasco, viuda de D. Angel Tapia.

Ha emprendido una excursión por las rías bajas, nuestro querido compañero en la prensa, el distinguido escritor D. José Panisse.

Hemos tenido el gusto de saludar al comandante de Administración militar, é ilustrado publicista, D. Augusto Santiago Gadea.

Llegaron de Madrid los Sres. de Pieltaín.

El martes estuvo en la Coruña, la distinguida Srta. Javiera Armada Losada, hermana del ex-ministro, Sr. Marqués de Figueroa.

Se halla en San Pedro de Nos pasando la temporada, D. Manuel Salgado con su distinguida familia.

Dentro de breves días saldrá para Santiago, donde fijará su residencia, el Sr. D. Urbano Gonzalez, recientemente nombrado catedrático de la Escuela de Artes é Industrias de Compostela.

Se verificó el matrimonio de la Srta. Remedios Rojo Fernández, con el comerciante D. Pedro Palleiro Mirás.

Boda concertada

El diputado á Cortes por la Coruña, D. Eduardo Gasset, ha pedido para nuestro distinguido amigo, el joven é inteligente industrial y ar-

viero, D. Marcelino Suárez González, la mano de la bellísima y gentil señorita Elena Quiroga Velarde, de noble y aristocrática familia, muy conocida en la buena sociedad, en la que su señor padre, el Sr. Quiroga Vázquez, ex-director de Agricultura y Administración local, cuenta con generales simpatías.

Aunque el propósito era de que el acto de la petición de mano no trascendiera de los naturales límites de la intimidad y de la familia, son tantas las simpatías de que los novios disfrutaban en toda la comarca, que el antiguo y magnífico palacio de Villoria, del Barco de Valdeorras, y la plaza del pueblo se llenaron de gente, con motivo de la celebración del acto.

En los salones de la casa hubo animadísimo baile, que se prolongó hasta las dos de la madrugada, y en la plaza, iluminación, músicas, bailes; fuegos artificiales y elevación de globos, exteriorizándose el regocijo popular en vivas a los novios y al Sr. Quiroga, que correspondió a estas manifestaciones de simpatía obsequiando a todos con su proverbial esplendidez.

A los Sres. Gasset y Suárez acompañaban el acaudalado banquero D. Luciano Marchesi y el Sr. Vidal.

La futura desposada es hermana del oficial 1.º del Gobierno civil de la Coruña, nuestro querido amigo D. José.

La encantadora Srta. Amalia Torres Sanjurjo, ha sido muy felicitada el día de su santo, celebrándose con tal motivo una agradabilísima fiesta en la posesión de Ayan donde veranean los Sres. de Torres Taboada.

A dicha hermosa finca concurrieron ese día muchas familias de la amistad del digno diputado por la Coruña, entre las que recordamos a las Sras. y Srtas. de Fernández Latorre, Español, Linares Rivas, Lois, Molezún, Rodríguez Bruzón, Marqués de San Martín, Pardo Bazán, San Román, Ozores, Losada, y Vilela.

Los invitados fueron obsequiadísimos por los amables y espléndidos Sres. de la casa.

Hoy festividad del Carmen celebran su santo distinguidas damas de la Coruña entre las que recordamos a las señoras de Sánchez Anido, Leal, Condesa de Canillas, Tárrago, Membiela, Rodríguez, Argüelles, González, Suárez, Martínez Fontenla, Martínez Monje, López Soengas y señoritas de Bruzón, Quiroga, Pardo-Bazán, Molezún, Pardo Lastra, Naya, León, Deza, García Moñino, Almoyna, Bermúdez de Castro, Aufrán, Ruiz de Velasco, Marquina, Castro, Mella, Posse, Alvarez Mir, Lenzano, Español, Presas, Carricarte, Juega, Judel, Santamarina, Fernández López, Latorre, Pérez Dávila, Herrera, Monelos, Arias, Varela, Brandón, Caruncho, Feijóo, Segade, Eleizegui, Moreno Osorio y Torres.

Ha llegado de Asturias y pasará aquí la temporada de verano la encantadora señorita Rosario Pajares, sobrina del Sr. Administrador de Correos de esta ciudad.

El lunes saldrán para Ortigueira D. Angel Durán y Cao y sus bellas hermanas Mercedes y Carmen.

Mañana sale para Vigo el distinguido Abogado D. Ramón Almoyna.

Salió ayer de la Coruña para Santiago el ex-Gobernador, Sr. Romero Donallo.

Noticias varias

Ha sido designado por la Asociación de la Prensa, para formar parte de su cuerpo médico, D. Virgilio Losada Argibay.

Hoy se verificará un baile en la entusiasta sociedad *Bellas Artes*.

El digno Gobernador civil Sr. D. Luis de Armiñán ha tenido la atención de participarnos por medio de afectuoso B. L. M., haberse posesionado de su cargo, complaciéndonos mucho en corresponder a su salud ofreciéndole nuestro modesto concuso para todo lo que se relacione con el mejor servicio público en bien de los intereses morales y materiales de la provincia.

Hace pocos días que ha llegado de Madrid a sus posesiones de las Torres, en Carral, el ex-Ministro de Agricultura, Sr. Marqués de Figueroa.

Con objeto de saludarle y ofrecerles sus respetos han desfilado por las Torres infinitos amigos del ilustre gallego y celoso diputado por Puentedeume.

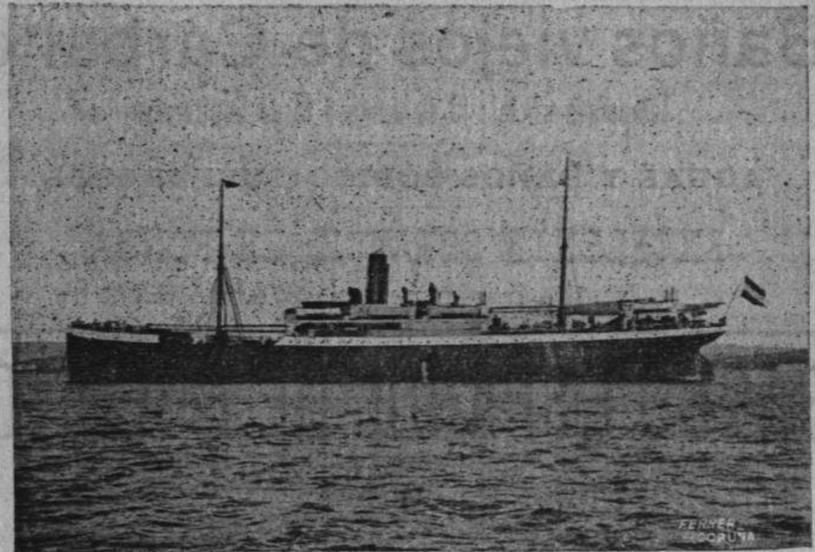
Enviámosle nuestra más cariñosa bienvenida.

Notabilísimo por todos conceptos es el número de esta semana de la popular revista *Nuevo Mundo*, cuyo sumario es el siguiente:

Excursión real a la Granja: llegada de los automóviles a San Ildefonso: el rey en el pedestal del grupo escultórico de las ocho calles, (fotografías interesantísimas).—La fiesta del 7 de Julio y los milicianos.

—Los nuevos gobernadores en Palacio.—La copa Gordon-Beulnett.—El rey, agricultor.—La recogida de las «golfas».—Notas de Valencia: *La Crida*.—Los nuevos directores generales.—La dirección de los torpedos.—Banquete de los panaderos al Sr. Vincenti.—Los nuevos jardines del Prado.—Inauguración de un nuevo mercado en Santander.—Retratos: Don Pedro Gomez, la marquesa de Martínez Campos, Jhon Hay, el obispo de Mondoñedo, etc., etc.

El miércoles 12 a la caída de la tarde, llegó a la Coruña en viaje de pruebas, el trasatlántico alemán *Coblentz*, después de reparar en la vecina ciudad de Ferrol la grave avería que le causó el crucero acorrido inglés *Carnarvon*, según ya saben nuestros lectores.



El *Coblentz*, continuó su viaje con rumbo a Bremen.

Cinematógrafo coruñés

Se inaugurará hoy el *Cinematógrafo coruñés*, instalado en el Relleno y en el cual se exhibirán detenidamente todos los números del programa de festejos del año último, celebrados en esta capital.

Esta novedad y otras notables que dará a conocer el magnífico cinematógrafo, llamarán la atención del público, que no regateará su favor constante y valioso a este entretenido espectáculo que nos ha preparado para la temporada el popular e ingenioso industrial D. Lino Perez.

PARA EL BAÑISTA

Recomendamos a los bañistas:

No tomar nunca aguas ni baños sin reconocimiento y dictamen facultativos previos.

No hacer uso de los purgantes antes de bañarse, sino cuando fueren necesarios.

No tomar aguas ni baños hasta pasados dos ó tres días de estancia en el balneario, para descansar de las fatigas del viaje y para habituarse al nuevo clima.

No abusar de los alimentos ni de las bebidas. Antes se informan muchos bañistas de la clase de mesa del establecimiento que de lo relativo al agua mineral que han de tomar.

Las aguas minerales se tomarán en ayunas. El estómago se halla entonces desocupado y más apto para la absorción, que se facilitará con un paseo regular.

No tienen razón de ser los novenarios de aguas. No hay tiempo suficiente para habituarse al nuevo clima ni para que las aguas produzcan sus efectos.

Todo ello sucede atropelladamente. Cuando el organismo comienza a reaccionar en sentido curativo, lo verifica de un modo incompleto donde hubo de deteriorarse.

Para que las aguas minerales surtan buenos efectos, precisa una cura de un mes ó veinte días por lo menos, con ligeros intervalos de descanso.

Horario oficial de mareas del mes de Julio de 1905

Días	PLEAMAR		BAJAMAR		Días	PLEAMAR		BAJAMAR	
	M.	T.	M.	T.		M.	T.	M.	T.
16	3.01	3.24	9.20	9.40	24	8.30	8.56	2.30	2.56
17	3.47	4.08	10.05	10.25	25	9.26	9.58	3.23	3.50
18	4.29	4.50	10.47	11.07	26	10.32	11.05	4.25	4.58
19	5.09	5.27	11.26	11.46	27	11.40	11.12	5.01	6.04
20	5.48	6.07	11.06	11.46	28	»	11.41	6.05	7.00
21	6.23	6.42	11.24	11.43	29	1.09	1.04	7.30	7.54
22	7.02	7.23	1.04	1.24	30	1.58	2.21	8.17	8.40
23	7.90	8.05	1.45	2.07					

Almacén de Efectos Navales

y Artículos para toda clase de Pesca

Estrader y Verdes

Patentes, Gasca, Pinturas y efectos para toda clase de Maquinaria

Cantón Pequeño, 23 y 24

Baños viejos de Carballo

Temporada oficial: 15 de Junio á 15 de Septiembre

AGUAS Y BAÑOS SÓDICO-SULFUROSOS

EXCELENTE SERVICIO DE FONDA

POR EL NUEVO ARRENDATARIO M. ALVAREZ

BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO

AGENCIA DE LA CORUÑA: Real 10

DIRECTOR

DON RAFAEL HERVADA

Descuentos, negociaciones, giros, préstamos, créditos, cartas de crédito, cobro y descuento de cupones y títulos amortizados, cambio de monedas, cobros y pagos en comisión y toda clase de operaciones de Banca y Bolsa.

Compra y venta de fondos públicos y valores industriales al contado y plazos. Cuentas corrientes con interés.

Cuentas corrientes en valores y monedas extranjeras.

Santiago Torrado

Luchana, 13 y 15

MUEBLES CORRIENTES Y DE LUJO, DE EBANISTERÍA Y TAPIZADOS

INSTALACIONES COMPLETAS DE TODOS PRECIOS

Telas para Muebles y Cortinajes, Felpas, Terciopelos, Sateles y Rasos

ALFOMBRAS Y TAPICES

OBJETOS ALTA NOVEDAD Y FANTASÍA PARA REGALOS

VAJILLAS PORCELANA Y LOZA, JUEGOS DE LAVABO, CAFÉ, POSTRE, ETC.

Aparatos y arañas para luz eléctrica

La Salud * Casa de Baños

DE AGUA DE MAR Y DULCE Y MINERO-TERMALES

RAMÓN DORREGO

Cuenta este importante y afamado Establecimiento con un magnífico local dotado de aparatos de diferentes sistemas para pulverizaciones de agua de mar y minero-termales de los mejores balnearios; con amplia sala de duchas de todas clases; con espaciosa habitación de primera y segunda clase; con cuarenta y dos bañaderas de mármol para baños á todas las temperaturas, lo mismo de agua de mar y de agua dulce que minero-termales de los más renombrados establecimientos y otros como medicamentosos.

Hay también baños de la Toja, preparados con sus sales.

Tiene gabinete de masaje y electricidad con todos los aparatos, personal de uno y otro sexo para servicio de los bañistas, espaciosa caseta en la playa para los baños de oleaje, asistencia médica gratuita dentro del Establecimiento para los abonados, amplios salones de recreo y de lectura, magníficos jardines, teléfono y todo lo demás que puede desearse.

Rubine, 22 (Riazor)

La Coruña

Nuevo Café Siglo XX

Fuente San Andrés, 9

Se sirven Chocolates y Refrescos á todas horas

Sidra champagne marca Asturias

DE VERETERRA Y CANGAS

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

REPRESENTANTE EN GALICIA: Marcelino Suárez

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLANTICA

Línea de Filipinas

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 7 Enero, 4 Febrero, 4 Marzo, 1 y 29 Abril, 27 Mayo, 24 Junio, 22 Julio, 19 Agosto, 16 Septiembre, 14 Octubre, 11 Noviembre y 9 Diciembre; directamente para Génova, Port-Said, Suez, Colombo, Singapur y Manila, sirviendo por trasbordo los puertos de la Costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Cuba y Méjico

Servicio mensual á Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21 de cada mes, directamente para Habana y Veracruz. Admite pasaje y carga para Costa-firme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Combinaciones para el litoral de Cuba é Isla de Santo Domingo,

Línea de New-York, Cuba y Méjico

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes, directamente para New-York, Habana y Veracruz. Combinaciones para distintos puntos de los Estados Unidos y litorales de Cuba. También se admite pasaje para Puerto Plata, con trasbordo en Habana.

Línea de Venezuela-Colombia

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz, con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. Combinación para el litoral de Cuba y Puerto Rico. Se admite pasaje para Puerto Plata con trasbordo en Puerto Rico, y para Santo Domingo y San Pedro de Macoris, con trasbordo en Habana. También carga para Maracaibo, Carupano, Coro y Cumaná, con trasbordo en Puerto Cabello y para Trinidad con trasbordo en Curaçao.

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 de cada mes, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Línea de Canarias

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19 y de Cádiz el 22 de cada mes, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas y Santa Cruz de la Palma, con retorno á Santa Cruz de Tenerife, para emprender el viaje de regreso haciendo las escalas de Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

Línea de Fernando Póo

Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30 y así sucesivamente cada dos meses para Fernando Póo, con escala en Casablanca, Mazagán y otros puertos de la Costa accidental de Africa y Golfo de Guinea.

Línea de Tánger

Salidas de Cádiz: Lunes, Miércoles y Viernes.
Salidas de Tánger: Martes, Jueves y Sábados.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES: Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas de 14 Abril 1904, publicada en la *Gaceta* de 22 del mismo mes.

Servicios comerciales.—La sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía, se encarga de trabajar en Ultramar los muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los Exportadores.

Informará en la Coruña la Agencia de la Compañía Trasatlántica.